

A partir de sus últimos descubrimientos, científicos de la Universidad de Bristol anuncian un posible futuro tratamiento para reducir la gravedad de esta enfermedad.

La Esclerosis Múltiple es una dolencia neurológica que afecta a la transferencia de mensajes del sistema nervioso central al resto del cuerpo. Se trata del trastorno neurológico más común entre adultos jóvenes, y afecta a miles de personas en Europa.

Pero, según los investigadores, la traducción de estos avances en una nueva generación de fármacos podría llevar hasta diez años. Creen, de todas maneras, que los resultados son muy alentadores.

El equipo británico llevó a cabo pruebas en ratones. Vio que aquellos con altos niveles de galanina, una proteína presente en las células nerviosas del cerebro, eran resistentes a la Esclerosis Múltiple.

Los científicos ya sabían que esta sustancia protege el sistema nervioso central y periférico: Cuando un nervio se lesiona los niveles de galanina aumentan notablemente para limitar la muerte celular.

“Estudiamos los niveles de galanina en el cerebro de pacientes que habían fallecido de Esclerosis Múltiple y luego la provocamos en ratones”, explica este profesor de la Universidad de Bristol.

“Esencialmente, hemos demostrado lo mismo que en el Alzheimer; los niveles de galanina aumentan en placas del cerebro en pacientes con Esclerosis Múltiple y ahora sabemos que eso es algo bueno. Los altos niveles de galanina en los ratones los protegen de la enfermedad, ya que no la desarrollan. En cambio, para los ratones sin galanina la dolencia resultó mucho más severa”.

El equipo llegó a la conclusión de que si se pudiera producir una droga que imite de forma efectiva los efectos de la galanina, se podría suministrar a pacientes en estado avanzado de la enfermedad para ralentizar e incluso detener sus efectos.

*Fuente: euronews.net*